

Amanecer

ESPAÑA
UNA. GRANDE Y LIBRE
LOS HIJOS

Semanario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

NUESTRA REVOLUCIÓN

Fermín de Izurdiaga

EDITORIAL

Nuestro afán

Si en épocas vergonzosas para la Historia de nuestra Patria, la Prensa fué monopolizada por empresas afines al liberalismo, la masonería y el capitalismo, siendo el arma más eficaz de que se valieron estos monstruos asfixiantes de los verdaderos sentimientos patrios y dignificadores del hombre, para fabricar fomas, y crear ídolos falsos, desviando al pueblo de las sendas en que podía encontrar su salvación, silenciando la voz autorizada de los verdaderos patriotas no sometidos a ese odioso control, esa dolorosa experiencia, acusaba la imperiosa necesidad de crear una Prensa que difundiera y propagara, la única vía de salvación que a España le quedaba, definida por José Antonio en el Parlamento y en la calle, que arteralmente silenciaban o ensombrecían esa Prensa vendida al oro e influencia del liberalismo.

De ahí que apenas iniciado el glorioso Movimiento Salvador de la Patria, la Jefatura de Prensa y Propaganda de Falange de Melilla, teniendo en cuenta la importancia que para el triunfo de nuestros ideales había de tener el disponer de un órgano propio de difusión y propaganda, creó nuestro semanario *Amanecer*, que vio la luz pública en fecha tan señalada, como el 12 de Octubre de 1936.

Un grupo de hombres entusiastas de Falange, cooperando con su valioso concurso a la difusión de nuestro ideario, prestaron las primicias de sus plumas, otros, ayudaron con su apoyo material, y *Amanecer* ha cumplido ya un año de existencia.

No obstante, nuestro deseo de llegar a la meta, está insatisfecho. Confesamos francamente, que aun no hemos podido vencer esa mortal indiferencia que existe en retaguardia, por lo que no se conoce, o quizás peor, por lo que no se quiere conocer; y como nuestra misión es ganar al pueblo para que salga de esa indiferencia con que impasible contempla el esfuerzo de Falange, se encumbra en ella, y con ese ritmo constante y acelerado que es la característica de nuestra organización, trabaje en ella, aportando su esfuerzo personal, al colectivo, que nos dará la segura victoria.

Y como tenemos hambre, afán, obsesión de cumplir el imperativo mandato que en *Amanecer* se nos ha confiado, a su cumplimiento vamos, con decisión, con energía, con la firmeza de los creerse en el triunfo de la Santa Cruzada, con una fe sin límites en el Caudillo, que nos garantiza el porvenir glorioso de nuestra querida España.

Para ello, hemos creído conveniente variar el primitivo formato de nuestro semanario, más propio de «revista» que de periódico de lucha, llevaremos a sus páginas, trabajos doctrinales de nuestro ideario, de que serán autores los hombres más destacados que colaboran en la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., creamos secciones especiales dedicadas a poner en contacto con el público y dar a conocer la labor desarrollada en cada una de las organizaciones de Falange, —Jefatura Provincial y Local, Sección Femenina, Auxilio Social, el S. E. U., las C. O. N. S., Milicias, Organizaciones Juveniles, etc.,— cada una de las cuales, tendrá su representación directa en el semanario; así como todo aquello que sea de interés en nuestras ciudades y poblados de la zona Oriental, y ecos locales de la semana.

Con una voluntad dura, con un ideal firme y apasionado, nuestros actos y pensamientos estarán siempre de acuerdo, con la aspiración suprema de llevar la verdad a los que aun no la conocen, afirmándola en los que ya la poseen, en cuya consecución, más pecaremos por acción que por omisión, llevando a nuestras páginas, ese inefable afán de nuestra juventud Nacional-Sindicalista, que aspira a un futuro despejado y victorioso, luchando para conseguirlo en retaguardia contra todo lo injusto y decadente, para que con un común sacrificio, y un mismo aire de canción, levantemos de nuevo la grandeza de España.

Y como tenemos fe, tenemos esperanza en el glorioso triunfo de la Cruzada imperial emprendida por la España auténtica y estamos llenos de anhelos por servir la verdad con firme voluntad de triunfar, y es muy fácil comprenderse cuando todos aspiran a la consecución de los imperiales destinos de España, no es aventurado suponer, hemos de encontrar en nuestro camino, las más entusiastas y decididas cooperaciones, en éste, nuestro navegar por el azul inmenso de Falange.

Esta es nuestra revolución. Y no me dá miedo vestir la sotana de sacerdote y la guerrera de soldado para gritar que soy un revolucionario. Porque aquellos primeros cristianos de las Catacumbas —recordad, falangistas perseguidos de la Primera Hora— era nuestros hermanos auténticos, los que se metieron debajo de la tierra de Roma y con el poder de sus oraciones y de su santa rebeldía, hirieron revolucionariamente aquel Imperio de la Ley, de las conquistas, de las tiranías, y del Coliseo hasta levantar sobre sus cenizas el triunfo de la Cruz. Así somos, católicos revolucionarios, los jóvenes de la Falange. Por la Justicia y por el Pan. Tenemos delante la Revolución roja. Desde aquel 11 de mayo del 31, visteis lo que ella hizo: destrucción de las iglesias, quema de preciosos monumentos de la cultura, escarnio de la libertad en las personas. Después —que me lo oigan los obreros— para ellos la misma jornada de trabajo, el engaño de las huel-

gas, la miseria y la estrechez de vivir, mientras los jefes devoraban banquetes copiosos en el confort de los grandes hoteles, de los mejores automóviles.

Y ahora cuando salta la llama de la guerra, los obreros de la zona roja, después de la jornada diaria deben trabajar horas y horas sin remuneración, con el dolor del hambre y el dolor vergonzoso del látigo de los verdugos rusos, esto al otro lado del frente. ¿Y cómo es nuestra revolución? Creadora como el amor, ancha y constructiva como la paz: la revolución del pan que sabe llegar a todos los huérfanos, a todos los hambrientos en los comedores del Auxilio de Invierno, la que recoge a las madres obreras en las instituciones maternas del Auxilio Social, la que levanta las piedras, que derribaron los rojos, para edificar a España... Revolución eficaz que se hace con la exacta interpretación de la ley y la justicia.

¡Obreros! Os voy a referir en confianza este hecho. Cuando fui nombrado Delegado Nacional me presenté en Salamanca en la casa de nuestro Caudillo. Llegué sin trabas hasta su despacho: diría mejor estudio: planos y más planos sobre los caballetes, una gran mesa llena de papeles y de teléfonos. Yo, señores, he visto el día de la toma de Bilbao la presidencia de Aguirre: gruesas alfombras, muebles de gran lujo, bronce y platos, una riqueza fastuosa por todas partes. ¡Por eso ha perdido la guerra! Porque no tenía concepto de austeridad, del sacrificio, del honor y del deber. Y al acercarme a nuestro Jefe Nacional, Franco, con su mano levantada, me ha invadido la franqueza y el amor de su sonrisa. Creedme: porque soy sacerdote, navarro y falangista yo no estoy haciéndole el artículo. Pero os aseguro que de toda su persona se derramó un no sé qué de heroísmo, de grandeza y de serenidad. Y hablamos. Le exponía un plan de futura propaganda. Le pregunté: —Mi General: ¿quiere una propaganda de la guerra, de la retaguardia, traer hasta las ciudades el ardor y la conciencia de los combatientes? Y entonces, el Caudillo Franco, con una enorme resolución, me dijo:

«Sólo me importan los obreros. Me importa sólo la Justicia social para levantar un Estado cristiano y nacional sindicalista».

¡Viva Franco! sí. Porque él será el Generalísimo y el Jefe del Estado Nuevo, pero me parece que su mejor definición es: Franco el Patrón de todos los obreros y el Padre de todos los españoles.

Así se hace la revolución auténtica y constructiva: respetando las consignas legítimas de la Justicia social, legislando la exención de alquileres para combatientes y obreros, y el salario familiar. Por eso cuando el General Franco dé a todos los ámbitos de la España Imperial la Carta del Trabajo, yo os aseguro, falangistas, que habrá triunfado nuestra Justicia.

Por eso somos revolucionarios creadores, revolucionarios del alma, que no podemos ignorar que el hombre convive con otros hombres en la familia y en la fábrica y que tiene un destino en la tierra y otro destino más alto en la inmortalidad.

Por eso la última palabra de mi Mensaje, exige la Unidad de Gobierno en la realización fausta del Imperio, España en pie, desde este cabo olvidado de Europa, pone espanto a las naciones cuando quiere agitar por los cielos nuevos sus águilas bicéfalas.

¡Así nos desconocent por que esta España que en su Siglo de Oro tuvo la generosidad de entregar a la codicia del mundo todo el tesoro de sus conquistas, sabe muy bien de dominios territoriales y de las claras Misiones del Espíritu.

Y este es el Imperio por el que lucha la Falange. Agoniza Europa. Lo han dicho los sabios que metieron este pobre corazón de Occidente en el laboratorio de la historia y de la psicología. ¿Por qué esta ruina? Porque Europa ha pecado contra la Luz, contra Verdad, contra el Orden sobrenatural, y de espaldas al cielo se hizo a vivir una vida grosera y materialista. Pues esta es nuestra Misión Imperial. Con aquella espada de oro, que es Cruz en mi Escuadra de Jerarquía, conquistar Europa y el mundo para una civilización y una cultura que sean Luz, Amor y Espiritualismo.

(Del Mensaje de las Banderas Victoriosas)

GUIÓN UNIDAD

Ahora y siempre como fundamento inmovible de nuestra obra, UNIDAD.

Unidad de acción, guiada siempre a la consecución del supremo ideal de la nueva España. IMPERIO.

Unidad de criterio, para mantenimiento del Estado Nacional sindicalista, que ha de ser el más firme sostén, en lo social, de la JUSTICIA.

Unidad de hermandad, virtud única que afirmando el espíritu netamente cristiano de nuestra gesta, mantendrá inmovible la PAZ entre todos los ciudadanos.

Unidad de fe, de confianza en los mandatos de nuestras jerarquías, de nuestro Jefe Nacional, para que en ningún hogar español vuelva a fallar lumbre y PAN.

Unidad de afán, porque con un mismo anhelo por la grandeza de la Patria, la fusión de todos los hijos de España será perfecta, para lograrla y mantenerla siempre, Una, Grande, Libre e Imperial, como la sintiera nuestro Ausente, como la desearan los que de verdad la sienten en el alma.

Unidad, Unidad, Unidad.

Ayuntamiento de Madrid

: LA SEMANA LOCAL

Homenaje a los gloriosos caídos de Falange

Con brillantez y emotividad, celebróse en la mañana del día 29 del pasado Octubre; el patriótico acto de homenaje a los caídos de Falange Española.

Instalado el altar en el macizo central de la Plaza de España, rodeado de banderas Nacionales y de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. y en su parte superior el escudo imperial, ofició la Misa de Campaña, el Padre, Castro Medinilla dando guardia de honor fuerzas de Falange, y formando ante el altar, las de 1.ª y 2.ª línea, Cadetes, Flechas y Flechas marinos, que mandaba el Jefe de Tercio camarada Ramón Morán.

En sitio preferente ocupaban asientos el General Jefe de la Circunscripción Señor Alvarez Arenas, Alcalde accidental señor Martínez Cayuela, en representación del Delegado del Gobierno, el Secretario señor Gamarra; Comandante de Marina, señor Cámara, Juez de Instrucción señor Nogueras, Vicario Eclesiástico señor Carrasco, Interventor regional teniente coronel señor Bermejo, Naib del Gran Visir Abd El Kader, Agente consular italiano señor Grassi, numerosas representaciones de Jefes y Oficiales de los Cuerpos y unidades de la guarnición y de entidades y corporaciones civiles.

De Falange Española concurrieron, el Delegado provincial general, camarada Contreras, y los camaradas, Rivas, Jefe local, González, Secretario provincial, Montoliu, Secretario local, Centeno, Delegado de Investigación y buen número de mandos de nuestra institución, como así mismo una nutrida representación de las delegaciones comarcales de la Zona Oriental y numeroso público que circundaba por completo la Plaza de España.

Terminada la Misa, el camarada Montoliu leyó ante el micrófono la sentida oración por los muertos de Falange, de Sánchez Maza, que fué oída con religioso silencio; jurando seguidamente la Bandera, los Cadetes que por haber cumplido la edad reglamentaria, pasan a formar en 1.ª línea, juramento y promesa que les fué tomada por el jefe provincial camarada Contreras, Jefe de Milicias Comandante Sánchez Ocaña, y Padre Castro Medinilla, desfilando ante banderas Nacionales y de Falange, besadas con verdade-

ra emoción por los nuevos militantes.

Terminado dicho acto procedióse a encender la simbólica llama, que instalada frente al altar, lució hasta las doce de la noche, dándole guardia fuerzas de Falange, de 2.ª línea.

El camarada Contreras pronunció un patriótico y elocuente discurso felicitando a la juventud que momentos antes había pasado a formar en la vanguardia; glosó honda y sentidamente las palabras de José Antonio en el teatro de la Comedia, profecías que se van convirtiendo en realidad; dedicó un sentido recuerdo a los primeros caídos de Falange, habla del Cid, y de aquella frase castellana que le seguía a su paso: «Que buen vasallo, si oviera buen señor», un señor como el que soñara José Antonio y que España para su salvación ya encontró.

Pidió a los caídos de España y de Falange que en ésta hora suprema hacen la guardia eterna sobre los luceros, pidan a Dios por nosotros, por la salvación de la Patria y por esa juventud que el Ausente supo poner en pie, iniciando su despertar, en aquel 29 de Octubre inolvidable.

El General Jefe de la Circunscripción Señor Alvarez Arenas, en sentido y emocionante discurso, cuyas frases como siempre son reflejo exacto de su honro y sentido amor patriótico, recogió glosándolos varios periodos del discurso del camarada Contreras, señaló el camino que los deberes patrios señalan a los jóvenes y a los viejos, cuyos deberes nos demandarán desde el cielo, los gloriosos caídos por la Patria; señalaba como fecha relevante la del día 29, por que en ella se marcó la ruta a seguir para la salvación de España, cómo en los cuartos de Bande-

ras fué acogido con emoción aquellos gritos patrióticos dados en el teatro de la Comedia, cómo la guarnición de Melilla, lanzó esos gritos el 17 de Julio de 1936, terminando con un recuerdo a los gloriosos caídos.

Los elocuentes y sentidos discursos de nuestro camarada Contreras y del General Alvarez Arenas, que terminaron con los vibrantes gritos de ¡Viva España! ¡Arriba España! ¡Viva Franco! fueron calurosamente aplaudidos y contestados por todos los presentes.

Después y ante las tribunas instaladas en la Plaza de Menéndez Pelayo, ocupadas por las autoridades y representaciones oficiales, desfilaron las fuerzas de 1.ª y 2.ª línea de Falange, Cadetes, Flechas y Flechas marinos que como siempre fueron calurosamente aplaudidos por el numeroso gentío, estacionado para presenciar el desfile.

La nueva Gestora municipal

Celebróse sesión extraordinaria por la Comisión Gestora del Excmo. Ayuntamiento, para dar posesión al Alcalde accidental don Octavio Martínez Cayuela y a los nuevos gestores que la superioridad había designado, don Fidel Pi Casas, don Marcelino Fernández Muñoz y don Andrés Alcaraz Márquez, que con los señores García Viana y Hernández Barraca, forman la Gestora.

El Alcalde saliente señor Marfil, hizo entrega de la vara, al accidental señor Martínez Cayuela, que hizo constar el sentimiento de la Corporación por la marcha del señor Marfil; y el señor Fernández Muñoz pidió constara también en acta un voto de gracias al Alcalde saliente, por su patriotismo y demostrado amor a Melilla, haciéndose cargo de la Alcaldía a raíz del Movimiento, cargo que ha desempeñado hasta ahora.

El señor Marfil rogó constara en acta el sentimiento de la Corporación por el cese de los Gestores señores Madrid, Palacios y Blazquez, dando la enhorabuena a los nuevos Gestores por su acertado nombramiento, que habrá de redundar en beneficio de Melilla para la que pide a éstos el mayor interés y cariño, despidiéndose de todos por ser requerido para marchar a Tetuán, donde habrá de conferirse una misión.

Son varias las reuniones celebradas por la nueva Comisión Gestora para tratar de asuntos vitales para Melilla y Corpora-

ción Municipal, esperándose importantes resoluciones en relación con las circunstancias.

Se rumorea el nombramiento de nuevo Alcalde, y se barajan nombres para dicho cargo, pero hasta la presente, nada se ha resuelto sobre el particular.

La Festividad de todos los Santos y difuntos

Melilla cumplió como cristiana, esta festividad, rindiéndole el tributo de su afección, con verdadera fé, sentido netamente católico y unción religiosa.

Nuestro cementerio de la Purísima Concepción, permaneció abierto, así como su capilla, viéndose concurridísimo de fieles que acudían a rendir el tributo de una oración a los seres queridos.

Las autoridades y Comisiones de los Cuerpos de la guarnición, acudieron al Cementerio para ofrendar flores a los héroes que en panteones y sepulturas descansan el sueño eterno, pronunciándose con motivo de éstas ofrendas, sentidas palabras en honor y memoria de los que generosamente dieron su vida por la Patria.

También se depositaron coronas en el Monumento de la Plaza de España, y lápidas que llevan los nombres de Avenida del General Mola, Teniente Coronel Seguí y Barrio del General Sanjurjo en memoria de los heroicos caídos de España, que en vida llevaban esos gloriosos nombres.

Los Flechas marinos y terrestres también visitaron el Cementerio, depositando flores en las tumbas, y después arrojaron flores en el mar, ofrenda hecha a los gloriosos muertos de nuestra Patria.

También y por las autoridades y Comisiones militares y civiles, se depositaron flores en las tumbas de Monte Arruit, rindiéndose el anual y acostumbrado tributo, a los que murieron por la Patria.

De paso

Se encuentra en ésta donde permanecerá unos días, el héroe coronel jefe del Grupo de Regulares de Ceuta número 1 señor Mizzian, cuya brillante actuación al frente de sus fuerzas, es unánimemente reconocida y alabada.

El prestigioso jefe, está recibiendo inequívocas muestras del afecto que en Melilla se le profesa, por su acendrado patriotismo y amor a España.

También se encuentra en Melilla el prestigioso Comandante de Regulares don José Calvo, que diariamente realiza las mayores pruebas de valor de sus numerosos amigos y pañeros.

Se halla entre nosotros el estimado camarada Agustín Jiménez, abogado y Secretario de Jefe Territorial de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. respetado camarada Manuel Requena Cañones.

Rindió su tributo

Vicima de antigua y grave enfermedad, ha fallecido en Hospital de la Cruz Roja, el entusiasta y buen camarada Antonio Montes Hoyos.

Vieja camisa azul, en los primeros momentos del glorioso alzamiento de nuestra guarnición, prestó excelentes servicios a la noble causa del Movimiento Nacional que había de redimir a nuestra querida Patria.

Su intensa y prestigiosa actuación en la vida local, el entusiasmo que sentía por la Santa Cruzada, y todo cuanto valía social y personalmente, púsole a disposición del triunfo del ideal sentido y de su amor patriótico.

Fuó Jefe de Prensa y Propaganda local, y Director de nuestro semanario AMANECER, y solo la imposibilidad material a que la terrible enfermedad que padecía, le condenaba, le apartaron aunque nó en espíritu, de una lucha intensa de retaguardia.

La conducción de su cadáver al Cementerio de la Purísima Concepción, constituyó una imponente manifestación de duelo, al que unimos el nuestro más sentido.

Antonio Montes Hoyo ¡Presente!



Accesorios para Autos y Radios
Actor Tallavi, número 4 - Melilla

Almacenes Vila Vila y C.ª, S. L.

IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN

Mercería, Paquetería,
Quincalla y Perfumería
Ventas al por mayor y Detall
Dirección telegráfica VILA
Teléfono, 352 - Apartado, 125
Héroes del Alcázar de Toledo, número 6
MELILLA

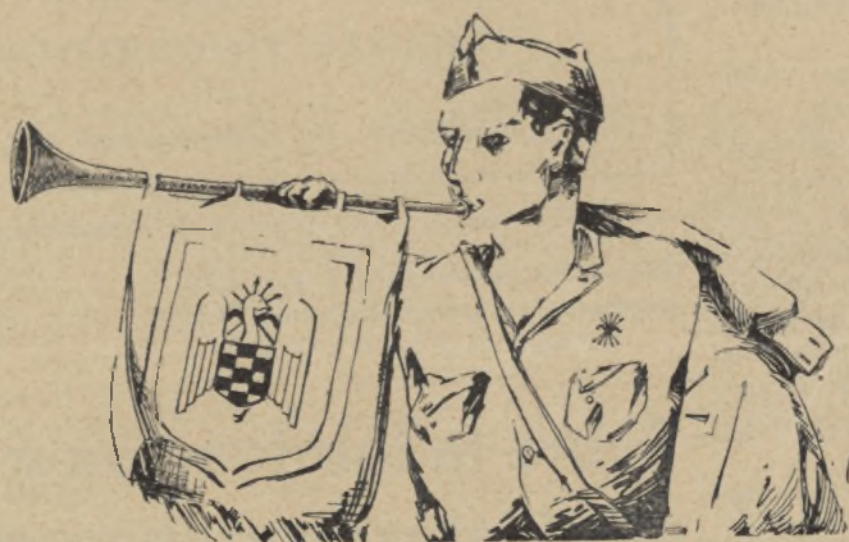
Haga sus seguros en

LA VASCO-NAVARRA

Ayuntamiento de Madrid

Grat. Polavieja. 62

Falanges Universitarias



Decisión y personalidad

Javier M. de Bedoya

Un régimen no se define por las palabras, ni por las fórmulas. Nosotros no creemos en las fórmulas. No hay ninguna receta salvadora políticamente. Un régimen se caracteriza por los hombres. Un grupo de hombres resueltos, sanos, creadores, enérgicos, puede salvar a una nación de la derrota, levantarla hasta niveles máximos, y legar a los estudiosos una serie de concreciones teóricas, de directrices permanentes y de afirmaciones geniales.

El Nacional-sindicalismo aspira a copiar a nadie, ni se contenta con un aparato externo «fascistoide», ni respetará doctrinarismos ni prejuicios políticos como remedios infalibles: queremos hombres duros, per trechados con el genio de la raza, al frente de nuestras masas fanáticas, creemos en la decisión, en la energía, en la actuación impresionante y tremenda de los que sienten en su sangre las razones y pretensiones de esta hora única que nos brinda la Providencia como ocasión de próximas grandezas.

Allí donde se halle el genio, allí donde surjan hombres con ambición de España allí estará el inmenso mar azul de la Falange a b r i e n d o s e , como a Moisés el Rojo mar bíblico, para dejarles pasar en camino triunfal, bajo un bosque de brazos erguidos, hasta los puestos más desairados de la autoridad y de la responsabilidad auténticas y absolutas. Tenemos hambre, afán, obsesión de ser mandados de un modo tajante siempre que se nos señalen metas grandiosas. Ningún recelo nu-

bla nuestra vista, solo estamos ansiosos de que se nos dirija con personalidad. Estamos permanentemente inquietos ante los peligros de la indecisión, de la duda, de la vacilación; de la transigencia, de la espera, del aplazamiento, de la fórmula. En la política de resurrección nacional se puede pecar porque ello es humano, pero políticamente es mejor pecar por acción que no por omisión. El que en estos instantes trascendentales no actúa, no obra, no decide infatigablemente cae, sin duda alguna, en perversidad, en degeneración política.

La juventud Nacional-sindicalista ansiosa de un futuro despejado, victoriosa, repudia a todos aquellos que quieren vivir nacionalmente al día. Ansiamos una política de cálculos largos, de proyectos definitivos, de propósitos históricos. Esta generación tiene que llenar con sus obras un siglo de historia. Por eso tenemos fé en el Caudillo que garantiza un porvenir de decisiones juveniles, transmutadoras e inquebrantables.

Anúnciese en

AMANECEER

Ayer y hoy

Hubo una época en que nos llamaron «los cuatro chalaos fascistas», y quienes así nos llamaban no eran, exclusivamente, los marxistas, no, eran los poltrones de casino, los que, como no tienen otra cosa que hacer, se dedicaban y se dedican a la crítica fácil y despreocupada, sin poderse imaginar entonces que ese «chalaos» que presumía de fascista, que aquel estudiante falangista, alborotador y jaranero que lo mismo le tiraba una coliflor a un... catedrático marxista, que gritaba al viento con aire de desafío nuestro ARRIBA ESPAÑA, era el que en los campos de batalla había de defenderle su vida y su hacienda.

¡Será posible que esa ralea se crea con derecho a hacernos objeto de su crítica! ¡No se han dado cuenta de que viven gracias a la juventud! Pues, que se callen, entonces que cesen en su inundo croar, que no olviden que aquellos «chalaos fascistas» son ahora toda la juventud española, que los barrerá sin lástima, pues son alimañas que no pueden convivir con los camisas azules en la España Nacional-sindicalista.

Lo Universitario y lo popular

Por Rafael Sánchez Mazas

La primera misión política de la Universidad nuestra «De la Universidad de la Falange» es poner en relación la alta cultura con las entrañas populares. Necesitamos coger entre dos fuegos—cruce de fuego implacable—toda la semicultura positivista, burguesa, liberaloide, seudopatriótica, y seudocatólica, árida, fragmentaria, utilitaria, vacía de las grandes esencias. En línea de máxima necesidad os arrasamos la cultura burguesa y volver a crear una cultura jerárquica y a la vez popular. Lo que se hace hoy es todo lo contrario. La educación del pueblo; la vulgarización de la ciencia, con mayúscula, no es si no la transmisión deleznable de los elementos llamados prácticos de esa cultura positivista y burguesa.

Nuestro modelo es la cultura magistral, popular, universal-católica del Imperio Español. Los pseudo-católicos de hoy quieren dar al pueblo una cultura de encíclicas al agua de seltz, sociología al pormenor y barruntos de técnica agraria y corporativa. Y nada digamos de los de la cultura ateo-proletaria. Todo ello con métodos americanos o rusos, protestantes o bolcheviques. Eso es, entre otras cosas, el aburrimiento y la esterilidad espiritual al cien por cien.

Cuando la alta cultura y el pueblo se compenetraron con amor y alegría surge un incremento rico y armonioso del idioma, y con él, de toda la poesía de la tierra madre en las costumbres, los vestidos, en las músicas, en las canciones.

El auto sacramental se llenaba de elementos teológicos y populares.

Es preciso poner al día el gran estilo del Imperio, la cultura como una unidad del destino. Nunca como entonces las altas le-

tras se llenaron de las más bellas y olorosas florecillas del abril campesino.

Para eso es preciso hacer una cultura en que la crítica, la filosofía se dé jocundamente la mano con la poesía del pueblo que el doctor nuevo con su mucera nueva baile con la aldeana coronada de rosas.

De la ingenuidad campesina vienen al idioma los mejores elementos originales, creativos, poéticos. De los maestros de la Universidad vienen los criterios que limpian fijan y dan esplendor a ésta riqueza. Y quien dice del idioma, dice con el de todos los aspectos populares de la cultura. Necesitamos pues, sojuzgar y vencer a la mediocre, y religiosa farsante y ahistoriada cultura de esa cómoda y egoísta burguesía de Europa-ciudadela aquí de la «Memez Hispánica» —entre yugos inflexibles de ciencia en la Universidad: tomad a «Buey Mudo», Santo Tomas de Aquino. Para las flechas tomad

el mejor patrón de la popular poesía, traspasado de flechas de amor y arqueros del amor divino: tomad a Francisco de Asís.

Y haced esta guerra del Espíritu Santo Santamente, con crudeza de españoles de la gran época, y luego, según vayamos echando los cimientos de la España futura —alta, fuerte y maternal—, estrellad contra las piedras de esos cimientos toda la mala cultura intermedia y estéril. Y enterradla, cantando vuestra canción de primavera.

Arriba España

Nuestra ACCION enérgica y decidida de ayer fué el prólogo de éste resurgir potente y brioso; y en nuestro ESTUDIO asiduo y constante de hoy se cimentará el Imperio con que soñamos

Ferretería "LA LLAVE"

CABANILLAS HERMANOS

Avenida Héroes del Alcázar de Toledo, 33 y Arturo Reyes, 18.-Teléfono, n.º 189

Artículos sanitarios en general. Batería de cocina en hierro, esmaltado y aluminio. Herramientas para agricultura y oficios diversos. Pinturas, barnices, esmaltes, brochas y pinceles

Tornillería, clavazón, hierros y chapas de todas clases

Ayuntamiento de Madrid

EL ARA DEL SACRIFICIO

Por Concha Espina

Corría la mañana por el campo entre el estampido de los obuses y la sonata mortal de las ametralladoras, aún distantes de la aldea los fusiles y ya desparvoridos los aldeanos que no tomaban parte en la lucha.

Entre los cuales empezaban a esconderse algunos hombres huidos de la plebe comunista, militantes forzosos de pura cepa nacional, fieles a la España indivisa y católica, la única en el pasado como en el porvenir.

Aquella gente leal segura del arribo de los blancos a la comarca, pretenden librarse de los rojos para unirse cuanto antes al Ejército libertador.

Y se emboscan en los altos maces del terruño, en el arbolado todavía frondoso, en el cuervo de las brañas y en los pliegues del monte; suerte de latidos humanos que vibran de esperanza y de angustia en los contornos del caserío.

Porque son terribles las decisiones comunistas en la desesperación de su fracaso. Y basta una leve sospecha de frialdad libertaria para que el sospechoso muera asesinado.

Algunos desertores, los más atrevidos, se cobijan también, en los pajares, de acuerdo con humildes propietarios de la alación. Otros, menos imprudentes, han hecho un trato con los vecinos generosos para guarecerse a su vera en la retirada de los bolcheviques y seguir aparentemente en sus filas mientras les dure un conajo de resistencia cada vez más floja y desordenada.

Entre estos nacionalistas anhelantes de pelear al lado de los suyos, hay dos mozos de la última leva, hermanos entre sí, menores de los veinte años, naturales de la Montaña, hechos al cuido de una familia burguesa con buen acomodo en la próxima ciudad. Se llama el uno Mariano y el otro Jesús.

Este acaba de cumplir los 18 años y gentil como un niño en las huestes cansadas y rudas del soviet, destacándose como su hermano por la juventud y la prestancia. Hasta el punto de que les acusan solo por verlos:

—«Son fascistas»

Es decir que llevan la señal decente en el porte y en la expresión.

Habían conseguido hospitalidad secreta en una casita habitada por una viuda, madre de dos mozas muy afables, y sensibles, bellas también con esa gracia noble de las campesinas montañesas.

La menor, Flora, enamoradiza como lo suelen ser en libros y romances novelescos las benjamínas de los reyes, calentó mucho sus ojos claros en los

ojos negros de Jesús, y le habló así en los lindes de una finca rústica y modesta:

—Ya lo sabéis. Ese postigo queda abierto. Entráis por el a cualquiera hora de la noche y empujáis la puerta de la cuadra. Desde allí al pajar que es como un monte. Y os escondéis tu hermano y tú, hasta que se vayan los rojos que no tardarán en correr. Enseguida os llamo, salís y... ¡Arriba España!

—Amén—susurró el soldadito deslumbrado por la doble luz del porvenir de su patria y de las pupilas resplandecientes que se rehogaban en las suyas.

Se habían hecho ya sus confidencias con el resultado de que los dos pertenecían, fácilmente a Falange Española.

Medio día. Sol y tiros, calor de agosto, furiosa rabia de los que ven acercarse victoriosamente al Ejército libertador.

—Hay que vengarse—ordena un Capitán del «alto mando» que no sabe leer ni escribir—. Estanoche matanza general. Y hoguera. Ya tenemos ahí la dinamita para volar el pueblo antes de huir... porque mañana...

—A mañana no hemos llegado—rezonga otro bolchevique ásperamente. Podemos empezar ahora mismo a cumplir nuestra obligación.

—Ahora... ¿Como?—Como queráis. —Tú dirás... —Mira, ahí mismo tienes dos fascistas. —¿Cuales? —Aquellos que al parecer hacen guardias en aquella trinchera. Son hermanos y señoritos. De seguro nos preparan una traición.

Esta mañana les oí rezar.

—El detalle no puede ser de una elocuencia más acusadora.

—¿Vamos a matarlos? —Me parece muy bien. —¿Dónde?

La consulta macabra estira sus tentáculos por las inmediaciones de esta conversación, hasta que el capitán decide con una sonrisa siniestra:

—Dentro de la parroquia. De algo ha de servir. Está lisa como la palma de la mano. ¡Vaya incendio, chico! Nadie diría que hubo allí altares ni las demás zarandajas de los curas... Verás, ven.

Pues sí; quedaba algo de la desolación del templo. En la parte interior del ábside, sitio donde estuvo un magnífico Altar Mayor, se dibuja un resalte de lo que fué mesa eucarística, un sagrado resto de las piedras que sostenían el ara del Santo Sacrificio.

—¡Hombre ni de encargo!—fulmina uno de los criminales— Ahí es donde los vamos a ma-

tar. ¡A ver! que traigan esos pollos enseguida... tiernecitos y elegantes...

Minutos después son conducidos los dos hermanos a las ruinas del prebisterio parroquial entre burlas y blasfemias. Y en el excelso lugar donde se apoyaba el sagrario, quedaron las balas de los asesinos, bárbaro tizón en la quemadura negra de la pared; relumbro y estampido que estremece el amor de unas golondrinas anidadas en la bóveda del templo.

Y en las piedras sacramentales, ahora teñidas de rojo, fuego del crimen, prueba salvaje de lo inhumano y bestial, agonizan dos mozos inocentes, flores de un tronco muy bien erguido en las cumbres de España, estirpe de montañeses leales que es tanto como decir de los mejores caballeros.

Antes del anochecer habían entrado en la aldea los nacionalistas redentores, sin que los libertarios tuvieran tiempo del sacrificio nocturno premeditado contra las derechas del lugar.

Y antes, unos ojos claros, inmensos de terror y de luz, vieron las tinieblas de otras pupilas que ardieron por la mañana llenas de ilusiones, tránsidas de pasión.

La moza lugareña supo descubrir un escapulario de la Virgen del Carmen sobre el yerto corazón de su amigo Jesús.

Aún dicen que a huriadillas de los asesinos logró posar los labios en la tela humedecida por las venas del mártir.

Si aquel beso alcanzó todo su dramático destino dejará para siempre oscurecidos unos claros ojos, y sedienta para siempre una boca febril.

Y en el muro íntimo de la parroquia están los impactos dos veces sacrílegos, como testimonio de la nueva crueldad de los hombres en el odio terroz de la comuna.

CASA
AGUSTÍN SALOMÓ

Jabones, Lejías y Velas

Carretera de Hídim. Teléfono 164

Ramón Well y Hermanos

Fábricas de Hielo. Aguas Carbónicas. Jarabes y Licores

CAMARAS FRIGORIFICAS

Duquesa de la Victoria, 36.-Teléfono, número 237.-MELILLA

Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

Sobre la fabricación y venta de objetos de propaganda de F. E. T. y de las J. O. N. S.

Ha llegado a conocimiento de esta Delegación Nacional, que algunos comerciantes e industriales, con una absoluta falta de respeto a este Organismo y manifiesto desprecio a los legítimos derechos de la propiedad artística e industrial han lanzado a la circulación y venta artículos de propaganda con las banderas y emblemas de Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

Y, como por imperativo del artículo 20 de los Estatutos de Falange Española Tradicionalista y de las Jons compete a esta Delegación Nacional y ha de responder de la eficacia de este Servicio, se pone en conocimiento de los interesados:

Primero. Queda absolutamente prohibida la circulación y venta de todos los objetos y artículos que contengan banderas, emblemas de Falange Española Tradicionalista y de las Jons.

Segundo. Todos los fabricantes, industriales y comerciantes que tengan en su poder algunos de los objetos antes mencionados, quedan obligados a presentar en las Delegaciones Provinciales de Prensa y Propaganda de sus respectivas demarcaciones relación jurada de los que posean, con expresión de su origen y precio de venta al público, acompañando a dicha relación un ejemplar de cada modalidad, en un plazo de diez días.

Tercero. Las Delegaciones Provinciales de Prensa y Propaganda remitirán a esta Delegación Nacional de Pamplona—Avenida de Carlos III, 3, principal, (Sección Comercial y de Control)—en el plazo de cinco días las relaciones que ante la misma presenten los interesados y el ejemplar que a la misma acompañen.

Cuarto. Todos los comerciantes vienen obligados a solicitar de esta Delegación Nacional el correspondiente permiso y licencia para la venta de esos objetos y aquellos que lo poseyeran con anterioridad a la fecha de esta disposición, vendrán asimismo obligados a su renovación.

Quinto. Transcurrido el plazo que anteriormente se señala, esta Delegación Nacional, por medio de sus agentes, girará las correspondientes visitas y practicará las oportunas investigaciones, denunciando a los infractores de esta Circular contra los que se procederá inexorablemente con arreglo a los derechos de la Ley de Propiedad, imponiéndoles las sanciones oportunas.

Pamplona, octubre de 1937. II Año Triunfal.

El Delegado Nacional,

FERMÍN YZURDIAGA LORCA

España no necesitó nunca europeizarse. Tenemos fé, alma y fuerza para conducir mundos.

Ayuntamiento de Madrid

SECCIÓN FEMENINA

UESTROS CAIDOS

CARTAS DE ALEMANIA

Camisas azules en el Castillo de Heiligenberg

do de la Falange: Héroes
mos muchos de vosotros,
leisteis, víctimas del odio
ista unos, y en los campos
talla otros, honor y gloria
estros despojos.

vosotras, las mujeres nacio-
sindicalistas, perpetuaremos
sra memoria como un sa-
do deber, mostrándoos como
plo a los niños de hoy, que
ana serán hombres, para
siguiendo vuestro camino
dar su vida si España lo
cata, con la misma alegría
vosotros la disteis. En las
ruelas, en las casas particu-
en todas partes seréis el
ejemplo donde se han de mirar
los que quieran hacer que Es-
paña sea cada vez más grande.

Vosotros lo sacrificasteis to-
do, vuestra juventud, vuestros
sueños ambiciosos, vuestros ca-
rinos, todo. Para vosotros, no
había más que una idea: salvar
a España, aunque para ello, tu-
viérais que renunciar a lo que
más amabais en la vida, aún no
vivida por la mayoría.

Por eso, cuando llegó la hora,
salieron un día las banderas or-
gulosas de ser llevadas por
aquellos valientes, que sólo mi-
raban para adelante en la ilusión
de ver más pronto al enemigo

con quien se habían de medir, y
sin fijarse, por lo menos en apa-
riencia, de que atrás dejaban
muchos ojos, que derramaban
lágrimas disimuladas entre son-
risas, madres, hermanas, no-
vias, amigas, todas sentían a
la vez del dolor por el que pro-
bablemente no volverían a ver,
el orgullo de su misión, la sal-
vación de España.

Y llegaron al fin frente al
enemigo, y empezaron a caer,
y su muerte servía para alentar
más aún en la lucha a los que
quedaban, con el deseo de ven-
gar a sus camaradas. ¡Cuántos
caísteis! muchos de vosotros,
no érais más que unos niños,
que os rebelasteis hombres al
llegar a las trincheras.

Ellos, luchando y muriendo,
han salvado del deshonor y la
miseria a esta juventud femeni-
na que se siente orgullosa y
agradecida a tanto valor y sacri-
ficio.

Caídos de la Falange, vos-
otros estaréis siempre presentes
en nuestro afán, que no se diga
que la juventud femenina es in-
grata, y no responde a los que
por nosotras, están haciendo
guardia sobre los luceros.

¡Gloria a los caídos! ¡Arriba
España!

Allí arriba entre castaños ver-
des hay un viejo palacio con su
gran patio y el adornable brocal
del pozo en medio.

A través del portón que cie-
rra el patio grande, se oyen ri-
sas y se adivina primavera, y
aquí, en este gran patio desde
hace unos días, a las siete de la
mañana, unas muchachas alias,
rubias, ojos de color de lago y
cabellos de Lorelei, forman en
dos filas para izar, con solemnidad
de rito, la bandera del
Reich, que lanzará durante todo
el día su doble grito de guerra y
de paz.

Entre ellas, hay seis pequeñi-
tas y morenas con camisa azul
que hablan de España, de la
Nueva España, que se gana pal-
mo a palmo con sangre de sus
mejores, más allá de la niebla
que esconde el verde descaro de
los valles. Y sé que esas seis
camaradas cada mañana tienen
que contener la respiración mien-
tras sube la bandera, por ver si
de allá abajo de su tierra peque-
ña y morena como ellas, llega
el grito de ¡ARRIBA ESPAÑA!
y el tableteo de la ametralladora
amiga cantando las glorias de
sus hermanos. Luego, más ri-
sas, más chicas rubias, caras
de manzana sana. Todas ellas y
nosotras, nos unimos en las fae-
nas de las casas. Cantando se
barre, cantando se hacen los
muñecos de trapo que han de
servir de juguetes a una nueva
generación, y cantando se hacen
tartas de manzana que saben a
llanura verde y a ingenua juven-
tud.

Nunca hubo en el viejo pala-
cio más flores que hoy. Cargo
con hojas del bosque y las pongo
en los floreros. Es otoño y el
bosque presume, varía sus
tonos de verde y quiere ganar
en color y brillo al agua de la
fuente del parque.

Luego en nuestro cuarto, es-
cribimos y hablamos de Espa-
ña. Camas blancas y paredes
rosa, virginidad sin lazos. Flo-
res y hojas verdes y rojizas en
los panzudos cacharros de ba-
rro.

Una virgen de Dürero, suave
de color, pintado quizá en el pe-
ríodo romántico del artista de
Nuremberg, sonríe desde lo alto
de la pared. Más flores y más
hojas, José Antonio, Franco, Pi-
lar y Agustín como nuestros me-
jores y primeros camaradas, pre-
siden los días y las noches de
las camisas azules del Palacio
de Heiligenberg.

Y que bien se ha aprendido
este viejo palacio los nombres y
las caras de ellos. Y que bien
contestan los valles con su tri-

ple eco a nuestro saludo amigo
de ¡ARRIBA ESPAÑA!

Por la tarde, el gong nos lla-
ma a la gran clase en la que una
profesora, casi tan niña como
aquella de trenzas rubias que
hay en el primer banco, explica
economía doméstica, higiene cu-
linaria y socorros médicos de
urgencia. Arriba sobre la cabeza
de la profesora, el retrato del
Führer, Aguila del Reich vigila
el trabajo de esas muchachas
porque sabe que ellas son la me-
jor fortaleza del Nacional-Socia-
lismo, y sabe que lo que ellas
sientan, lo sentirán sus hijos los
nuevos defensores del Imperio.

A la derecha el caballero Bam-
berg, síntesis suprema de esta
raza, y a la izquierda la juven-

tud dorada de Trade Bückner,
guía de las mujeres alemanas.

Y allí, entre las rubias B.D.M.
están las seis camaradas aten-
tas a la explicación de la profe-
sora; aprenden la teoría que nos
falta (porque la práctica nos sobra)
y sueñan con una escuela
de Jefes como esta en el palacio
de la Granja entre pinos y triga-
les y por fondo el pico nevado
de Peñalara.

Otra clase. El encerado atra-
vesado de un lado a otro por el
pentágono en el que saltan ca-
prichosas las notas de la melo-
día que oímos la noche de la
bendición de banderas al pie de
la catedral de Bamberg.

Y... traerán prendidas cinco
rosas las flechas de mi haz...

Auxilio Social

Un rojo es peor, cien veces
peor, que una caballería. La de-
mostración, al canto.

El rojo, tanto cuando manda
y dispone a su antojo, como
cuando huye, parece un caballo
loco en una cacharrería, que se
lía a dar coces y da al traste con
todo lo que hay en el estableci-
miento.

Mientras el rojo manda en
una ciudad o en una región, ma-
ta, roba, asesina, viola, destru-
ye tesoros artísticos y monu-
mentos históricos, quema incen-
dia iglesias y archivos y pala-
cios... Y cuando el empuje de
nuestras tropas les obliga a ce-
der terreno, destruyen ferroca-
riles, fábricas, minas, puentes,
presas, carreteras y todo cuanto
creen que puede ser de utilidad
para la España digna, para la
España nueva que estamos for-
jando con lo tradicional.

Queda pues demostrado que
el rojo es peor que el caballo lo-
co, por cuanto el caballo realiza
el acto de la destrucción de for-
ma inconsciente, mientras que
el rojo hace sus destrozos ma-
teriales, morales y espirituales
con mala intención, con verda-
dera saña, con entera conciencia
de que obra mal.

Pero queda aún otra diferen-
cia fundamental entre la caballe-
ría y el rojo. Una caballería no
abandona nunca sus hijos, no
se separa de ellos hasta que se
los quita el hombre; el rojo se
deshace de sus hijos por su pro-
pia voluntad, ya mandándolos a
Rusia para que aprendan, para
que practiquen la maldad de
aquel pueblo de esclavos o des-
haciéndose de ellos de una for-
ma miserable, abandonándolos
en su huida pavorosa.

Los que sois padres, habéis
pensado alguna vez en la terri-
ble catástrofe, más todavía mo-
ral que material la de estos pe-
queños de que sus padres se
desprenden como si se tratara
de un traje viejo e inservible?—
Pensad un momento en ello,
dedicad unos minutos a solas y
en silencio en vuestra casa a
meditar sobre la suerte que al-

canzaría a vuestros hijos si los
dejáis abandonados. Qué hor-
rrible tragedia la de estos pe-
queños!

Pues bien: la España de Fran-
co, la de los grandes destinos,
tiene la fortuna de encontrarse
en su camino aquellos niños
abandonados, pues fortuna es
encontrar la ocasión de hacer
el bien. Y con la santa herman-
dad que en la España liberada
se miran los hombres buenos,
esta España que ya es grande y
que pronto será una y libre, acoge
a esos niños en sus brazos
amorosos, les da de comer, los
viste, les proporciona libros,
herramientas, les dá cómodo y
alegre alojamiento, y de lo que
estuvo a punto de ser una lacra
social, sacará un ejército de
hombres y mujeres de bien, úti-
les a la sociedad.

Esta labor es una de las que
están reservadas a «AUXILIO
SOCIAL» cumple por entero esta
misión de recuperar estos ni-
ños extraviados o abandonados.
En todos los pueblos que va-
mos conquistando, marcha
«Auxilio Social» detrás de las
tropas recogiendo a los niños
abandonados, los atiende, los
guía, hace de padre, mientras
las lindas damitas de la Sección
Femenina de Falange adscritas
a «Auxilio Social» hacen las ve-
ces de madre, sustituyendo a
las madres en todo menos en lo
de traerlos al mundo que es lo
único que no tiene mérito. Ahí
están nuestros comedores infan-
tiles, ahí están nuestros hogares,
ahí nuestras cocinas de
hermandad, nuestras guarderías
nuestras casas de reposo, toda
nuestra obra que os asombrará
el día que tengáis ocasión de
conocerla, y que para que os
hagáis una idea, os diremos que
solamente en Málaga, nuestra
ciudad vecina, «Auxilio Social»
tiene recogidos y alojados mag-
níficamente más de 2.000 niños
huérfanos.

Propagad, decid a todos, ha-
ced saber a todos lo que es
«Auxilio Social», que cuando
nos hayad conocido, estarán,
aún más que antes, contentos de
ser españoles.

ARRIBA ESPAÑA

El trabajo de la mujer

Seguramente que todas vos-
otras, habréis leído el decreto
del Generalísimo sobre el tra-
bajo de la mujer, decreto, que
solo por venir de quien viene
debemos acatar sin discusiones
ni disgustos, antes al contrario,
con alegría y orgullo, puesto que
con él, se nos hace el honor de
creernos de algún valor para
servir a España.

Todas debemos procurarnos
por medio de nuestro trabajo,
el certificado del Servicio So-
cial. Este, es lo bastante exten-
so para que según sus aptitudes
tengan todas donde trabajar
unas horas diarias, y cuando la
guerra termine, tendremos la
gran satisfacción de haber con-
tribuido con nuestro esfuerzo a
que en la retaguardia se empiece
a conocer la nueva España.

¿Quién no cuidará a los heri-
dos, hará ropa de abrigo para
los soldados o simplemente, si
no sirve para otra cosa, servirá
la comida a los niños en los co-
medores de Auxilio Social? Solo
una que sea egoísta—y no
creo que entre vosotras haya
ninguna—, dejará de cumplir con
su deber, porque deber nuestro
es, ya que nuestro sexo no nos
permite empuñar las armas, tra-
bajar en las labores propias de

él, y ser de este modo útiles a
la Patria.

El decreto dice que no se san-
cionará el incumplimiento del
mismo con ninguna medida pu-
nitiva, lo que da prueba de la
delicadeza con que Franco se-
ñala a la mujer su deber en esta
hora, sin órdenes indiscutibles
y severas. No fuerza a nadie,
pero en nosotras está, el obedecer
su indicación para corres-
ponder a la seguridad que tiene
en nuestra colaboración.

Trabajemos todas juntas, obe-
deciendo las órdenes que a cada
una nos den sin discutirlos, y
esperemos que nuestro modesto
trabajo y obediencia, sean re-
compensados con el fin de esta
guerra y la gloria de la nación,
que debe ser la suprema aspira-
ción de toda buena española.

¡Mujer española! Responde a
la llamada del Caudillo y sirve a
ESPAÑA.

¡Arriba España! ¡Viva Fran-
co!

Sólo me importan los obre-
ros. Me importa sólo la Justicia
social para levantar un Estado
cristiano y Nacional-Sindica-
lista.

Franco

Ayuntamiento de Madrid

Nuestra revolución está justificada

En un artículo anterior prometí hablaros de la revolución nacionalindicalista. Desde su publicación han pasado varios días, durante los cuales mi pluma ha permanecido ociosa. No he podido cumplir antes mi promesa, y no ha sido, precisamente, por falta de ganas. Más bien, deberes ineludibles me han retenido lejos de la redacción, haciéndome perder el contacto con vosotros, mis estimados camaradas lectores.

Hoy, ya cancelados aquellos deberes, vuelvo otra vez a emborrionar cuartillas, movido, como siempre, por el único afán de hacer llegar mi voz, modesta, pero portadora de la sublime verdad de la Falange, hasta los más recónditos rincones. Que todos conozcan la verdad de la Falange. No queremos, sencillamente, nada más que ésto. Después... la verdad se abrirá camino por sí sola.

Reanudando, pues, nuestra labor, y empleando, la manida frasecita del «decíamos ayer» que... hay momentos álgidos en la historia de los pueblos, trances históricos de agudísimos perfiles, momentos de tan grave trascendencia que no admiten perplejidades, y en los que es preciso adoptar soluciones extremas. Al igual que para la salud de un individuo gravemente enfermo, se impone para la salvación de un pueblo, una cirugía radical. En el quirófano político, esta cirugía se llama revolución.

Toda revolución es buena, y hasta de santa puede adjelivarse muchas veces, si su necesidad se encuentra suficientemente justificada. No hay, pues, por qué asustarse, como aún hoy se asustan algunos, de la palabra «revolución». No es, además, ninguna cosa nueva. La Historia Universal es una serie casi ininterrumpida de revoluciones desde los tiempos antiguos de Grecia y Roma—de las que ya se tienen datos fidedignos—hasta nuestros días. Ya Aristóteles nos habló de aquella doble revolución de Mileto, de grandiosidad trágica, en que, cuando vencieron los ricos, hicieron que los bueyes pisotearan a los hijos de los pobres, y, luego, victoriosos éstos, tomaron la revancha, untando de pez a los hijos de los ricos y quemándolos vivos. Y es, que siempre que los gobernantes de un país se convierten en tiranos, el pueblo se alza ansioso de sacudir el yugo que le oprime.

Nosotros, los nacionalsindicalistas, estimamos que nuestra

revolución era necesaria. Más, según hemos dicho antes, para que sea considerada como buena ha de justificarse su necesidad, y esto es, precisamente, lo que quiero hoy demostraros.

Ya otras más sabias plumas lo han demostrado certeramente; pero no está de más insistir en ello, máxime, cuando todavía andan por ahí espíritus apocados y remisos en aceptar nuestro criterio. Por eso ahí van estas mal pergeñadas líneas.

Retrocedamos un poco. A los años treinta y tres y treinta y cuatro de la presente centuria, y veamos el panorama:

El pueblo, o mejor dicho, la masa ingente de ciudadanos aparece dividida en dos grandes sectores; atento el uno a la voz de su egoísmo, ajeno a las ajenas necesidades y encerrado en su torre de marfil, lleva una vida muelle y confortable, mientras que el otro sector, bajo los efectos de ideas disolventes, preñado el espíritu de odios y rencores, codicia la revancha en sus sueños de destrucción. Ninguna

de estas dos fuerzas antagónicas, se preocupa de la Patria, cuyo edificio va pronto a derrumbarse. El primer sector, músculos lúmeños, no se preocupa de apuntalar los resquebrajamientos que el segundo sector, espíritus intoxicados, vendaval de rabia ciega, produce en sus combates.

Más, de pronto, surge en escena otro sector, el verdadero pueblo, los patriotas, depositarios de los valores eternos y espirituales del pueblo, que no quieren perder su tesoro. Ante la gravedad de las circunstancias reaccionan violentamente. La voz de Dios suena otra vez en los oídos de Lázaro: levántate y anda. Ha llegado el momento. Penetrados del importante papel que la divina Providencia les otorga, conscientes de su responsabilidad, salen de la postración en que se hallan sumidos y se llerguen, altivos, lanzando su grito de guerra: ¡ARRIBA ESPAÑA!

(Continuará)

PEREZ CERVERA Y COMPAÑIA, S. L.

**ALMACENISTAS DE VIVERES
Y PROVEEDORES DEL EJERCITO**

Chacel. 2 y Marina, 11.-Teléfono, 155.-MELILLA

Normas de conducta a los militantes

La Falange Española Tradicionalista es una orden militar. Sus tres votos son: de Patriotismo, de obediencia y de espíritu de sacrificio. Se ingresa en ella voluntariamente, pero en ella no podrán convivir los tibios ni los transeúntes. Será inútil buscar en esta orden ni una facilidad para exhibicionismo, ni una escalera para el encumbramiento, ni una diversión para los socios. Hacerse militante de la Falange es entregar todos los actos útiles de la vida para un servicio sagrado: el de España.

El Militante nunca deberá actuar por iniciativa propia. Las órdenes de los Jefes llegados al mando por méritos contrastados son siempre buenas, y desde

luego mejores que las ocurrencias personales. Por tanto, únicamente servirá con perfección a sus ideales si cumple o transmite en todo momento y estrictamente las órdenes recibidas.

El valor es una cualidad tan imprescindible y propia de todo hombre íntegro y normal como la honradez y la lealtad. Sólo alardean de valientes aquellos que no lo son. Ningún Militante exhibirá espontáneas ostentaciones de valor, como ninguna persona decente frecuenta las manifestaciones verbales de su honradez.

En los momentos precisos pondrá de manifiesto su valentía con la misma seguridad, pero también con la misma sencillez,

con que dejará—por ejemplo—de cometer trampas en el juego.

El Militante, animado por la íntima satisfacción que nos produce el cumplimiento de los deberes y al servicio de los ideales acometerá sus empresas con constancia y agilidad alegre y deportiva, pero en las actuaciones públicas, y muy especialmente en los actos de propaganda, sabrá revestirse de seriedad imperturbable.

Evitará las vociferaciones y aplausos que puedan confundir a las huestes de Falange con las mercenarias claqueadoras del estilo liberal. Y sólo levantará sus VIVAS cuando en un ambiente hostil o desconocido pueda interpretarse su silencio

como falta de exceso de prudencia.

Si la provocación le obligan al empleo, aquilatará en los modos de utilizarla: la ejecución puede acarrear riesgo: cuando trate de un insulto, el militante en la sanción rotunda e insistente que evita la impunidad, nunca se ayudará para la ventaja numérica ni el sañudamente de la super física. Y solo recurrirá a las masas cuando la defensa pida la grave y peligrosa dificultad de la empresa aconseje con claridad a ello.

Servicio y sacrificio

Dos palabras escuelas y sencillas, marcan toda la gran rula de la Falange: SERVICIO Y SACRIFICIO. Y es que en nuestro modo de sentir y de ser, en nuestra revolución permanente, por conseguir la felicidad nacional y la prosperidad del Imperio, no puede existir en ningún momento, miras egoístas, ni beneficios personales. En la Falange todo eso desaparece, para convertirse en un afán constante de servir y sacrificarse por los demás, en ese camino difícil que es el ofrecerlo todo, sin pedir nada.

Al principio, algunos nos confundieron; vinieron a nuestras filas, pensando en «situarse», como si Falange fuera un nuevo partido político. Y causaba asombro ver a individuos que nunca habían sido camisas azules, que estuvieron más o menos, apartados de la política o bien pertenecían a determinadas organizaciones, que llegaban con afanes de mando y se encaramaban en los primeros puestos. Intentaban crear sus camarillas y hasta se creían que los cargos que desempeñaban indebidamente eran vitalicios; pero más tarde se convencieron de que habían equivocado el camino y que nosotros no consentíamos los viejos procedimientos de inmundicias, a que nos tenía acostumbrados la democracia.

No podré olvidar nunca, cuando nuestro camarada Fernando González Velez, vino como Delegado Nacional y suprimiendo todo clase de gratificaciones y sueldos, de los que había establecido, dijo en una reunión que recordaré siempre por lo edificante y falangista: «A la Falange se debe servir en cuerpo y alma; es ya solo un honor el ser admitido y pertenecer a

ella. Nuestro lema debe ser el servicio y el sacrificio». Y desde que nuestro querido camarada Velez, pronunció aquellas palabras, una gran esperanza se adentró en mi alma y comprendí muy bien aquella frase de José Antonio, cuando aseguraba que no es necesario número, sino selección en los militantes y pensé que Velez, pertenecía a «aquella minoría selecta inasequible al desaliento» de los que están llamados a gobernar...

Y así fué. Hoy nuestro camarada Velez, está en un alto puesto y desde allí sabemos que ha de guiar a la Falange por los caminos del servicio y el sacrificio, únicos que pueden salvar a España...

Nuestro Movimiento por nada atará sus destinos al interés de grupo o al interés de clase.

José ANTONIO

El Marto de Oro

O'DONNELL, 11.-MELILLA

Cristales.-Lunas.-Espejos.-Material eléctrico.-Artículos de regalo.-Lámparas

VENTA EXCLUSIVA de la PLATA MENESES

Haga sus compras en LA RECONQUISTA
Ayuntamiento de Madrid

ANUNCIOS BREVES

ACADEMIAS Y COLEGIOS

Carmencita Aguirre.—Cervantes, 1.—Teléfono, 242.
Colegio de Señoritas «El Liceo».—Héroes del Alcázar, 20.
Academia de Música de Manuel Macías.—Plaza de Torres Quevedo, número 1.
Corte y Confección Martí.—C. Rives.—P. de Rivera, 4, pral.

ACEITES

Antonio García Cruz.—Castelar, 35, bajo.

ALCOHOLES

Sres. Escaño y Compañía.—García Cabrelles, 18.

AGENCIAS COMERCIALES Y DE ADUANA

Viuda de Cabo.—Canalejas, 15.
Francisco Losana Navarro.—Polavieja, 54.
Jacinto García Martí.—Gran Capitán, 6, pral.
Manuel Méndez Avilés.—Poeta Quintana, 4.
Georges E. Amanatides.—Jardines, 7.
Antonio Cabrero.—Agente de Aduana.—General Pareja, 1.
José Nogales González.—Sor Alegría, 6.

AUTOMÓVILES Y ACCESORIOS

Francisco Parres Puig.—O'Donnell, 41.
Joaquín Cucala.—O'Donnell, 23.

ALPARGATERÍAS

Vicente Villanueva.—Margallo, 17.
Casa Barrera.—Castelar, 1, (La Cañada).
Quintín Conesa.—Almacén: Coronel García Gómez, 58.—Detall: Padre Lerchundi, 5.

ARMADORES

Bartolomé Galiana.—Teniente Morán, 11, pral.
Tomás Galiana Adrove.—Pedro Navarro, 8, bajo.

ARTÍCULOS DE PESCA

A. Bustinduy.—Actor Tallaví, 10.

BANCOS

Banco de España.—Canalejas, 14.
Banco Español de Crédito.—Cervantes, 3.
Banco Internacional de Industria y Comercio.—Marina, 4.

BARES Y CAFÉS

«Tatari».—Fernández Cuevas, 10.
«El Toro».—Canalejas, 21.
Casa Farfán.—Topete, 20.
Bar «Triana».—General Polavieja, 51.
«Bar Asturianos».—Méndez Núñez, 1, Teléfono, 702.
«El Caracol».—Arturo Reyes, 11.
Bar-Resistor «Viena».—López Moreno, 5.

BODEGAS Y ALMACENES

Pablo Gorrero Muñoz.—Primo de Rivera, 3.
José María de Toro.—Vinos y aceites.—Carlos V, 9.
Abastecedora de Alhucemas.—O'Donnell, 26.
Carrillo y Navarro.—O'Donnell, 21.
Vinos «Dracula».—Ramón Antón.—Castelar, 14, Teléfono, 592.
«La Montañana».—José Moya Fernández.—O'Donnell, 9.
«La Vinícola».—Francisco Marqués.—Plaza Hernández, 1.
«La Flor de Verano».—Méndez Núñez, 8.
José Romero Rubio.—T. Flometas, 4.
«El Caracol».—Ramón Ruiz.—García Cabrelles, 1.
Café «El Gallo Chico».—General Margallo, 35.
Arcadio Recio.—Vinos y Licores.—Margallo, 4.
Pérez Cervera y Compañía.—Sociedad

Limitada.—Chacel 2 y Marina, 11.
Bodega Flores.—Mariano Peña.—General Montero, 8.

BICICLETAS

Alquiler de bicicletas.—Francisco Casas.—Castelar, 5.

CAMISERÍAS

«Las Novedades».—Héroes del Alcázar de Toledo, 14.
«Alfa».—Hidalgo y Compañía.—Héroes del Alcázar, 15.

COOPERATIVAS

Cooperativa Obrera P. A. Piel.—Doctor Rizal, 60.

CARPINTERÍAS

Carpintería y Carrocería.—Arturo Rubio.—Carlos V, 36.
Taller de Carrocería.—José Algarra.—Buslamante, 5.

COMADRONAS

Carmen Ubago.—A. Martín, 15.

COMPAÑÍAS

Compañía Telefónica.—Joaquín Cosla, 2.
Compañía Hispano-Marroquí de Gas y Electricidad.—Roberto Cano, 2.

CONFITERÍAS Y PASTELERÍAS

«La Mallorquina».—Héroes del Alcázar de Toledo, 16.
«El Clavel de Oro».—Pedro Antonio de Alarcón, 4.
«La Campana».—Héroes del Alcázar, 21.
Pastelería «El Buen Gusto».—Castelar, 5.
Matías Plaza.—Ruiz Zorrilla.—Confitería.—Batería J.
Sebastián Caballero.—Confitería.—Castelar, 16.

COLCHONERÍAS

Colchonería Valenciana.—Prim, 18.
Félix J. Vallés.—Marina, 16.

DOMISIONES Y REPRESENTACIONES

Rafael Vázquez.—Gran Capitán, 6.

CASA DE COMIDAS

Casa Martínez.—Santiago, 1, (Manilete).

CONSIGNATARIOS

Rafael Álvarez Claro.—Héroes del Alcázar, 51.
Pedro Bayona García.—Santiago, 5.

CRISTALERÍAS

«El Marco de Oro».—Angel Izquierdo.—O'Donnell, 11.

CUERTIDOS

Esteban Antoniano.—O'Donnell, 16.

CARNECERÍAS

«La Malagueña».—Julio Ibáñez Baquero.—López Moreno, 18.
Juan Alcoholicado Pérez.—Carlos de Arellano, 17.
Carnecería y Tocinería.—Miguel Guerrero.—Legión, 11.

CLÍNICAS DENTALES

H. Fernández Vereciano.—Plaza Comandante Benítez, 1.

DROGUERÍAS

Onofre Gómez Aguilar.—O'Donnell, 27.—Droguería Carmen.
«Droguería Moderna».—Legión número 8, (Barrio Real).
Droguería y Ultramarinos, Ildefonso Lozano.—C. Noval, 5.
«El Yunque».—La Legión, 19 y 21 (Barrio Real).
Manuel Martínez.—Droguería y aparatos de alumbrado Casa Petromax.—Polavieja, 11.

ELECTRICISTAS

Antonio García Cortés.—López Moreno, 4.

FARMACIAS

Francisco Hernández Barraca.—Marina, 23.
Rafael Navarrete Hidalgo.—Héroes del Alcázar, 35.
Rafael Torres Jiménez.—Polavieja, 23.
José M.ª Ruiz López.—O'Donnell, 33.
Srta. Teresa del Valle Pastor.—Alcalde de Móstoles, 1.
Farmacia Nueva.—General Margallo, 21.

FERRETERÍAS

«El Yunque».—La Legión, 19 y 21, (Barrio Real).
Cabanillas Hermanos.—Héroes del Alcázar, 55.

FONTANERÍAS Y HOJALATERÍAS

Taller de Fontanería, Manuel Gómez García.—Villegas, 4.
Rogelio Lupión Linares, Hojalatería.—Margallo, 14.

FOTOGRAFÍAS

Fotografía.—Ricardo Gómez.—Canalejas, 5.

FABRICA DE JABONES Y LEJÍAS

Miguel Pérez y Compañía.—Carretera de Hídim.
Casa Agustín Salomó.—Carretera de Hídim.

FABRICAS DE CAMELOS

Sebastián Morales González.—Duque de la Torre, 54.

GARAGES

Garage Bernabeu.—Plaza Martín de Córdoba, 2.

GUARNICIONERÍAS

Bernardo Buenaposa.—Luis de Sotomayor, 2.
Francisco Gallego Escribano. López Moreno, 10.
Casa Samper.—Arturo Reyes, 7.

LECHERÍAS

«La Malagueña».—Padre Lerchundi, 10.

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

Juan Montes Hoyo.—Alvaro de Bazán, 15.
Rafael Martínez Casas.—Alvaro de Bazán, 15.

MADERAS

Leyva y Guillén.—Marqués de los Vélez, 19.

MÉDICOS

Fernando Moreno Sevilla.—O'Donnell, 16.
Rafael González Navarrete.—Polavieja, 39.
Manuel Moncada López.—Teniente Coronel Seguí, 7.
Modesto Soleras.—Marina, 19.
Dr. Joaquín Aréchaga.—García Cabrelles, 8.
Manuel Montero.—Alfárez Sanz, 2.

MERCERÍAS

Vila y Compañía, S. L.—Héroes del Alcázar, 6.
Guillermo Oña Hernández.—Chacel, 5.
La Japonesa.—Boigues y Siles.—Castelar, 6.
La Pajarita.—Miguel Bueno Romero.—Margallo, 12.
Mercería Barañillo.—Miguel Fortes Fortes.—La Legión, 7.
La Ciudad de Londres.—Manuel Sánchez Diego.—Margallo, 4.

MODISTAS

Carmencita Aguirre.—Cervantes, 1.—Teléfono, 272.

MUEBLES

El Ajuar.—Luis Ruiz.—Héroes del Alcázar, 32.
Conesa y Juan.—Héroes del Alcázar, 28.

PANADERÍAS

«La Perfecta».—Francisco Aznar.—Maestro Ripoll, 26.
«Los Tres Hermanos».—Contreras y Marcos.—Gran Capitán, 4.
«La Malagueña».—Leocadio Ramírez.—General Polavieja, 28.
«Santa Rosalia».—Duquesa de la Victoria, 12.
«San Francisco».—Cándido Morales Ruiz.—México, 2.
Francisco González.—Agustina de Aragón, 14.
Bautista Alberio Esteve.—Ruiz Zorrilla, 20.
Enrique Cazorla Pérez.—Alcalde de Móstoles, 9.
«19 de Mayo».—Alvaro de Bazán, 17.
«Los Leones».—Castelar, 24.
Especialidad en pastaflores y suizo.—San Miguel, 9.
«La Gloria».—Explorador Badía, 6.
Antonio Muñoz Corel.—Martínez Campos, 10.

PELUQUERÍAS

Peluquería Recatalá.—General Pareja, 8.

PAPELERÍAS

«La Hispana».—Héroes del Alcázar, 14.

PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

«La Modelo».—García Cabrelles, 3.
«La Vienes».—Margallo, 5.

PENSIONES

«A B C».—General Marina, 15.

PRACTICANTES

Manuel López Gordillo.—Isabel la Católica, 9.

PASTELERÍAS

«La Suiza».—Sebastián Caballero.—Castelar, 16.

RELOJERÍAS

Relojería ALEMANA.—Pablo Reischlah.—Margallo, 10.
Sarompas.—Arturo Reyes, 12.

REPRESENTACIONES

Antonio San Martín Alvarado.—García Gómez, 35.
Luis Fernández Cerrato.—Miguel Zazo, 8.

SASTRERÍAS

Antonio Aguayo León.—Pareja, 5.
Sebastián Alarcón.—Chacel, 5.
Francisco Pérez Sánchez.—Héroes del Alcázar, 35.
«Mi Sastre».—Chacel, 5.
José Mesa.—Pareja, 9.
Sebastián Martínez Moreno.—Pedro A. de Alarcón, 4.
Hach Mohamed Ben Yelum.—Actor Tallaví, 12.—Manufactura Vestuario del Ejército.
Sastrería Lozano.—Pí y Margall, 5.
«La Hawilland».—Poeta Quintana, 5.
Sabio, Ruf y González.—Cardenal Cisneros, 7.
Sastrería Camarero.—O'Donnell, 9.

SEGUROS

«La Vasco-Navarra».—José García Jiménez.—Polavieja, 62.

SALAZONES

Luis Dassori Solari.—Alfonso Guerra, 5.

TEJIDOS

«El Acuaducto».—José García Alvaro.—Pedro A. de Alarcón, 2.
«Casa Federico».—Federico López.—Legión, 10.

«Casa de los Saldos».—Juan Soler.—Margallo, 5.

Casa Valencia.—Tejidos.—Margallo, 5.

TINTORERÍAS

«Lindsay».—General Asilleros, 5.

TRANSPORTES

Compañía «La Hispana».—S. C. P.—Marina, 1.

TAPICERÍAS

José Marín.—Pedro A. de Alarcón, 5.

TALLERES

De mecánica.—Alfonso Gallardo.—Conde de Alcaudete, 2.
De niquelados.—Juan González.—Alvaro de Bazán, 25.
De chapistería y soldadura autógena.—Carlos V, 54.
De carrocería.—Arturo Rubio.—Carlos V, 56.
Taller mecánico.—Joaquín Barredo.—Cardenal Cisneros, 4.

Anúnciese en

AMANECEER

ULTRAMARINOS

Alejandro Hernández.—Chacel, 2.
Juan Sánchez.—Polavieja, 51.
José Albaladejo Cano.—9 de Julio, 55.
Francisco Bueno García.—Aizpuru, 15.
Ramón Castilla Caballero.—Méndez Núñez, 17.
Ultramarinos La Obrera.—José Iniesta.—Villamil, 11.
José Marín Rivas.—Juan de Lara, 1.
Lorenzo Ripoll Marros.—Luis de Capda, 7.—Casa Lorenzo.
Gregorio López Toro.—Antonio San José, 16.
José Téllez Cano.—Cabo Noval, 36.
José Alonso López.—9 de Julio, 8.
Francisco Belmonte.—9 de Julio, 16.
Casa Angelita.—Prim, 5.
«La Africana».—Joaquín Martínez.—Ibáñez Marín, 9.
Manuel Muñoz.—«Antigua Patria».—9 de Julio, 46.
José Ordóñez.—Valladolid, 3.
Joaquín Ríos.—Méndez Núñez, 5.
«La Virgen del Carmen».—Tienda Los Niños.—Tomás López.—Medina Sidonia, 4.
Antonio Mateo García.—Palafox, 29.
Isidro Alcaraz Muñoz.—Juan Sebastián Elcano, 1.
«La Flor del Norte».—Antonio Durán Ruiz.—Colombia, 26.
Antonio Monjañes Palomo.—Espartaco, 29.
Miguel Vega y Vega.—Rafael Marín de Labra, 15.
Joaquín Pérez López.—Joaquín Dicenta, 137.
Antonio Pérez Jiménez.—Duque de la Torre, 30.
Casa de Aurora.—Capitán Cossío, 12.
Manuel Maturana.—Barceló, 15.
«La Buena Fortuna».—M. Martínez.—San Miguel, 7.
Fernando Ariza.—Sagasta, 27.
Viuda de Orte.—O'Donnell, 51.
Juan Rueda Plaza.—Comestibles.—Carlos V, 24.
Galo Gómez Sanz.—Ultramarinos.—Ruiz Zorrilla, 1, Bateria.
Antonio García.—Carlos V, 16.

ZAPALERÍAS

«La Universal».—Esteban Antoniano.—O'Donnell, 16 y 18.
Casa Bata.—Cardenal Cisneros, 2.
Casa Cuenca.—Chacel, 9.
Casa Ruiz.—La Legión, 22, Barrio Real.
Andrés Garnica.—Juan de Lara, 11.
Casa Méndez.—Zapalería.—O'Donnell, 15.

Para suscribirse a AMANECEER, llame usted por teléfono a la Jefatura de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., Delegación de Prensa y Propaganda.

¡Arriba España!

Ayuntamiento de Madrid



Reportaje del momento

Hablando con el Delegado Nacional del Trigo

Lo que es el Servicio Nacional del Trigo

El Decreto de Ordenación Triguera no es ni más ni menos, que la expresión de la firme voluntad del Caudillo de acabar de una vez para siempre con un problema que por sus características, por su extensión y por sus consecuencias, se puede considerar como el principal problema que por sus características, por su extensión y por sus consecuencias, se puede considerar como el principal problema económico-social de España: El problema triguero.

Hasta ahora el trigo, producto típico de consumo inelástico, estaba a merced de las variaciones naturales en la colización que es característica en los productos de demanda rígida, cuando el volumen de su oferta oscila alrededor de la cifra normal de consumo, alcanzando precios en baja, completamente desproporcionado con el exceso de oferta.

Todos los intentos de estabilización del precio se han limitado en el mejor de los casos a fijar al campesino el precio a que había de vender, sin indicarle quien había de comprarle a ese precio.

El Decreto de Ordenación Triguera fija los precios y señala comprador: el S. N. T. en esto, que a algunos puede parecer insignificante, reside su espíritu fundamentalmente innovador. Es el primer Decreto de la Revolución Nacional en marcha que ha de conducirnos al Estado totalitario Nacional-Sindicalista.

El Servicio Nacional del Trigo es el organismo creado para realizar la obra de ordenar el mercado triguero, y es el organismo que la realizará a pesar de las dificultades con que necesariamente ha de tener que luchar porque es encarnación de la voluntad del Caudillo y en él no cabrán más hombres que aquellos que están identificados con el corazón y con la cabeza con la gran obra nacional por éste emprendida. Y así serán inquebrantables en la obra de paz, como sus soldados son invencibles en la guerra.

El Servicio Nacional del Trigo ha de funcionar con la agilidad, independencia y soltura de una Empresa cualquiera, y su mayor ambición es poder ofrecer lo más rápidamente posible a España, una máquina en marcha, a fin de que pueda ser puesta en manos del que en definitiva ha de manejarla. El Sindicato Nacional Triguero, organización vertical de todos los productores de este cereal.

Hay que jugar limpio

La declaración, actualmente exigida de cultivo y de existencias de trigo, es un dato inicial que necesitamos con urgencia y con precisión, al objeto de conocer, no solo el volumen total

de trigo que vamos a manejar, sino la forma en que éste es distribuido en cada comarca, para poder armonizar las necesidades de venta de los distintos grupos de tenedores, con las posibilidades diarias del Servicio, y poder ordenar nuestro ritmo de compra.

El agricultor debe hacer esta declaración pensando que se le pide un organismo que ha sido creado para él, y por lo tanto debe decir estrictamente la verdad. En la nueva España hay que decir siempre la verdad, incluso cuando esto sea incómodo, pero además nosotros hemos tomado precauciones, para que en este caso, sea más incómodo mentir.

En primer lugar, las cantidades declaradas, serán de ahora en adelante las únicas que se considerarán como legalmente vendibles y ningún productor ni almacenista, podrá vender cantidad superior a las declaradas, sin incurrir en las sanciones correspondientes. Por lo tanto si declara en falso o deja de declarar alguna partida, el primer perjudicado será él.

Los almacenistas no podrán comprar más que trigo legalmente declarado, y si cumplen todas las disposiciones actuales sobre la materia, su negocio no solo no que se perjudicará, sino que adquirirá una estabilidad que antes no los tenía, dada la amenaza constante de una baja imprevista.

Los que jueguen limpio, no tienen nada que temer, pero en cambio será inexorable con aquellos logreros que intenten burlar las tasas o no cumplan lo dispuesto. A los que tengan esta intención, antes de ponerla en práctica, les convendría leer con atención el capítulo de sanciones para los que he sido facultado, y se convencerán de que dispongo de medios más que suficientes, para volverlos al buen camino. Creo sin embargo que el buen sentido y el patriotismo de todos los actualmente residentes en la zona liberada, hará completamente innecesaria la aplicación de sanción alguna y que todos sabrán cumplir con su deber y colaborar, con su conducta diaria, al éxito de la obra emprendida.

Restricción del cultivo

La limitación del cultivo es

una facultad más, dada al S. N. T., que pone en sus manos un medio extraordinario, para el mejor desempeño de su función, en caso necesario. Solo en circunstancias extremas recurriremos nosotros a la limitación coactiva de la superficie sembrada. Probablemente una orientación sana en la política general económica y especialmente en la política de precios agrícolas, bastará para ajustar la producción al consumo, en su tendencia general y en este caso el problema se reducirá a amortiguar por medio de Stok variables, los efectos de las oscilaciones normales de cosechas.

Este año desde luego no habrá limitación alguna de cultivo. El alza de precios experimentada por el trigo en todo el mundo desde el pasadomes de agosto, debido al mal resultado de la última cosecha en todo el hemisferio Norte y a la actual formación de grandes Stok, aconsejan por el momento desistir de toda clase de restricciones en el cultivo de este cereal sobre todo teniendo en cuenta la imposibilidad de fijar actualmente cual ha de ser en el futuro próximo, el volumen total de consumo de la España Nacional.

Teniendo en cuenta estas circunstancias es necesario por este año que se extienda y se intensifique, en todo lo posible el cultivo del trigo a fin de que obtengamos la mayor cantidad posible de este cereal. Pueden estar seguros los agricultores que haciendo eso realizan una obra patriótica y cooperarán a la labor de nuestro heroico Ejército, pues dados los precios alcanzados por este cereal en el mercado mundial si las perspectivas de la próxima cosecha lo permitieran podría procederse a la exportación de las cantidades que sobrasen obteniendo en su lugar oro o divisas, que sustituyan al robado por los marxistas.

Normas reguladoras

El Servicio procederá conforme a la letra y espíritu del Decreto, a la compra en primer término, del trigo viejo y del de los pequeños productores. Estos últimos con solo presentar en los almacenes del Servicio la hoja de declaración podrán empezar su entrega inmediatamente.

te. A los demás productores se les exigirá por ahora una oferta escrita previa, al objeto de poder regular las admisiones.

Dado el precio creciente de compra no es de suponer que haya entorpecimientos, por aglomeración de ofertas, pues la mayor parte de los agricultores se darán cuenta de que es un negocio muy saneado guardar el trigo, cuya realización inmediata no necesiten y por lo tanto en un plazo relativamente breve, es muy probable que el Servicio tenga que disponer turnos de entrega forzosa para poder atender a las necesidades del consumo.

Donde existen Sindicatos organizados las partidas de los pequeños tenedores deben llegar al Servicio a través de estas organizaciones, que realizan así una magnífica labor, facilitando la del Servicio, y ahorrando trabajo a los interesados. En muchos sitios donde no existen Sindicatos, los pequeños agricultores y tenedores de trigo, para evitarse la molestia de realizar pequeñas ventas, están organizando sindicatos o simples asociaciones temporales para la agrupación de ofertas al Servicio, con lo cual ahorran a éste trabajo y realizan sus operaciones con mayor rapidez y más cómodamente.

El precio del trigo

Es difícil prever a priori la serie de circunstancias que habrá que tener en cuenta para la fijación de precios en el futuro. La tasa fijada en el presente año no prejuzga la de los años siguientes y en lo sucesivo será modificada teniendo en cuenta el nivel general de precios y especialmente el de los agrícolas, dando al trigo un precio que realice los deseos del Caudillo de que el nivel de vida en el campo tienda a equipararse con el de la Ciudad, a fin de devolver a este «Vivero permanente de España» aquellas alegrías de vivir, a la que tiene derecho.

En todo caso, puede asegurarse, que dada la perspectiva que se entreve para el futuro próximo, el precio del trigo de las cosechas que se está sembrando actualmente no será inferior sino probablemente superior al de este año.

Colaboraciones destacada

Al despedirme manifiesta lo siguiente: Es necesario que el campesino conozca el interés primordial que el Generalísimo siente, por todo lo que afecta al agro español, y su firmísimo propósito de realizar en el plazo más breve posible la profunda transformación técnica, económica y social que éste necesita. Todas las reformas de que a grandes rasgos nos hablaba el Ausente serán poco a poco realidades tangibles y la clara vi-

sión del Caudillo y su voluntad serena, imprimirán carácter a la obra.

Quiero destacar también la gran figura del General Gómez Jordana que con acierto y constancia realiza una meritoria labor patriótica al frente de la Junta Técnica. En él solo hemos encontrado apoyo, cariño y facilidades para nuestra labor, por la que se interesa de una manera preferente, logrando en su mediación la aproximación y ayuda de la Banca, que desde el primer momento puso a su disposición en condiciones ventajosas las cantidades necesarias al desarrollo del Servicio.

No puedo tampoco olvidar el generoso esfuerzo, de bien pocos conocido, y el trabajo constante y callado que en la confección de las disposiciones base de ordenación triguera, y adicionales para su desarrollo, ha realizado la Comisión de Agricultura y Trabajo Agrícola, de quien depende este servicio, así como la ayuda prestada por la de Hacienda, que ha de interve-

Jerarquía, autoridad, Patria, pan, justicia, sentido militar y religioso de la vida, estas son las normas de nuestra conducta.

Fernández CUESTA

nir en la marcha económica del organismo.

Seríamos injustos si no mencionásemos la labor del General Queipo de Llano, que profundamente interesado también, en las cuestiones del campo ha normalizado con sus disposiciones anteriores, la situación del mercado triguero andaluz, haciendo cumplir los precios de tasa y facilitando así de manera notable el funcionamiento del servicio en sus primeros pasos.

Las organizaciones de Falange cooperan con nosotros con el impulso juvenil que las caracteriza y poco elogio es poco para su labor. Su ayuda es para nosotros una de las mayores garantías de éxito.

En fin, creemos haber encontrado en todas partes el apoyo y la cooperación cordial que necesitamos, y tenemos la seguridad de que todo buen español será un auxiliar más, en lo que de él dependa, para llevar a cabo la obra, y con tan firme sosten como es un pueblo unido en una voluntad común. Pronto, si Dios quiere, podrá decir el Caudillo, que ha ganado una batalla más: La Batalla del Trigo.

JUAN MONTES HOYO

Materiales de construcción y mosaicos hidráulicos

Alvaro de Bazán, 9.-Telf. 608.-MELILLA

COOPERATIVA OBRERA GRÁFICA - MELILLA

Exquisitas Galletas

"LA ESTRELLA"

II SON LAS MEJORES II

Fabricadas por: Viuda de Rodríguez

MELILLA